

ARQUITECTURA Y POLÍTICA

ENSAYOS
PARA
MUNDOS
ALTERNATIVOS

JOSEP MARIA MONTANER · ZAIDA MUXÍ

Arquitectura y política afronta una cuestión clave de la arquitectura contemporánea: su responsabilidad en relación a la sociedad. Para ello, a partir de una recopilación de textos agrupados en cinco capítulos —Historias, Mundos, Metrópolis, Vulnerabilidades y Alternativas— la obra lleva a cabo un recorrido histórico que narra el papel social de los arquitectos y los urbanistas hasta la actual era de la globalización. A partir de temas como la vida comunitaria, la participación, la igualdad de género y la sostenibilidad, este libro establece tanto las vulnerabilidades contemporáneas como aquellas alternativas ya experimentadas, de ahí su subtítulo *Ensayos para mundos alternativos*.

GG

RESEÑA

Josep María Montaner y Zaida Muxí
Gustavo Gili
Barcelona, 2011, 1a edición,
253 páginas

Entre el espacio y el discurso político

María García Holley

Universidad Nacional Autónoma de México

El libro *Arquitectura y Política, ensayos para mundos alternativos* de Josep María Montaner y Zaida Muxí, publicado en el 2011 por la editorial Gustavo Gili, recoge una selección cuidadosa de textos y ensayos de los autores publicados en periódicos como *El País* y *La Vanguardia* así como una serie de reflexiones que son resultado de una asignatura optativa que se imparte en la escuela de arquitectura de Barcelona (ETSAB) que lleva el mismo nombre que el libro “Arquitectura y Política”.

El libro presenta como argumento prioritario las complejas relaciones entre urbanismo, arquitectura y política en las sociedades contemporáneas, y está articulado en torno a cinco núcleos principales: Historias, Mundos, Metrópolis, Vulnerabilidades y Alternativas. Haciendo uso de discursos filosóficos, antropológicos, sociológicos y otras aportaciones de las ciencias sociales *Arquitectura y Política* abre un umbral integral para poder entender mejor los fenómenos de la arquitectura y la ciudad.

La construcción de este libro empezó en el 2003 después de la publicación de *Repensar Barcelona* (Ediciones UPC, Barcelona, 2003) en la que se recogieron una parte importante de los ensayos de Josep María Montaner publicadas en el diario *El País* entre 1984 y 2001. Otra parte importante de la construcción del libro fueron los ensayos escritos en conjunto por Muxí y Montaner en el suplemento “Culturas” de *La Vanguardia*, especialmente la serie “Ciudades del siglo XX y la herencia del urbanismo moderno” así como la relación de los autores con las constantes cátedras universitarias y la asignatura impartida en la ETSAB.

Arquitectura y Política abre con el prólogo “Homeopatía crítica” de Jordi Boja en dónde se hace un símil de los textos del libro con la medicina homeopática, una lectura que se puede disfrutar en pequeñas dosis. Se refiere a los ensayos de poca extensión, muy concretos y muy bien engarzados con el resto de los bloques. Curiosamente esta

asimilación del libro homeopático recuerda más adelante a las referencias en torno a la acupuntura urbana, un mecanismo que sirve a base de activar pequeños puntos nodales que pueden mejorar integralmente un sistema. Borja demuestra a través de sus tres pequeños capítulos que el urbanismo es una dimensión importante de la política, las decisiones de construir ciudad y cómo construir ciudad son decisiones que repercuten directamente en la vida y la organización de los habitantes. En este prólogo también se hace referencia directa al papel que los intelectuales deben de desarrollar en pensar la ciudad y combatir las injusticias que se dan en el mundo contribuyendo con estudios y actividad crítica, utilizar sus conocimientos para entender y explicar los mecanismos y de esta manera contribuir en la elaboración de propuestas reformadoras y culturas alternativas.

El primer capítulo del libro “Historias” hace un esbozo general acerca del génesis de la relación entre arquitectura y política: “Cualquier interpretación debe partir del

conocimiento de la historia. Las relaciones entre arquitectura y política no son recientes, sino que tienen unas tradiciones, unos hechos y unos personajes”. (p. 25), remontando a las transformaciones sociales del siglo XVIII y el progreso que desató la revolución industrial. “El derecho a la propiedad” es un concepto que sirve para describir las fronteras entre lo público y lo privado y el poder que la propiedad implica. La arquitectura como instrumento del poder es un tema narrado a través de ejemplos de pensadores como *Jürgen Habermas*, *Georges Bataille* y *Michel Foucault* agrupando las ideas para defender el papel fundamental en el proceso de transformación de las ciudades después de la Revolución Industrial. Después de navegar por subtemas como son el compromiso social de la arquitectura, la posguerra y la figura del arquitecto liberal, las tradiciones críticas contemporáneas, las acciones políticas desde la arquitectura, las tradiciones alternativas de la vida comunitaria, y las propuestas para mejorar la calidad de las viviendas se llega al segundo capítulo del libro: “Mundos”.



Patio interior del templo de Santo Domingo, Oaxaca. Foto: María García Holley, 2010 (MGH)

Este apartado abre la lectura preguntando “¿Cuáles serían las características esenciales del mundo contemporáneo que tienen un mayor reflejo en el urbanismo y la arquitectura?” A través del texto se trata de pintar un panorama global acerca de los flujos y los movimientos que han tenido las grandes poblaciones en el mundo y las construcciones y asentamientos urbanos que han formado las sociedades. Aquí se introduce la idea del rizoma como explicación a la metástasis urbana que esta viviendo el mundo, el crecimiento se asemeja a un caos en donde no se puede predecir su morfología ni las secuencias de su crecimiento. La migración, la segregación el sincretismo son conceptos analizados para entender su repercusión sobre el carácter de la arquitectura y la necesidad de las formas y las relaciones en la ciudad. Mundos trata al consumismo con una fuerza capaz de destruir sistemas y capaz de aplastar memorias e identidades, el capítulo termina hablando de la necesidad de construir sistemas mejor ideados en donde se proponen soluciones

alternativas a la actual vorágine de sistema que no distingue fronteras apostando por la vida en comunidades marcadas cada una, con su propia historia.

El siguiente capítulo, “Metrópolis”, profundiza acerca de las relaciones en las grandes urbes y los elementos que las constituyen para dar forma al urbanismo que habitamos hoy en día, el tardo racionalista. El texto comienza con una crítica a las autopistas señalando que son el primer elemento urbano esencial que constituye una metrópoli y cómo se han conformado en contra del espacio público tradicional de la calle, convirtiéndose en la negación de su esencia. La idea de crear los objetos para que sean en su totalidad técnicos y eficaces es una que parte de tomar a las sociedades como cosas y sus relaciones como sistemas. Las calles sirven solamente para transportarse y pierden la función de espacio público y espacio de convivencia. De la misma manera los rascacielos son la máxima expresión del capitalismo con su rechazo y desprecio por el contexto, postrán-



Vista nocturna de la ciudad de Nueva York. Foto: MGH, 2010.



Cartagena de Indias, Colombia. Foto: MGH, 2009.

dose como un elemento de personalidad icónica que se aísla de la ciudad real. El centro comercial, los suburbios, los centros de negocios, todos estos ejemplos son descritos en subcapítulos criticando la manera en que han crecido como reflejo de la evolución en las relaciones humanas en dónde se actúa para solucionar los problemas de la manera más eficiente posible, sacrificando un tejido de intenciones y relaciones que dan fuerza a la sociedad y que llenan de calidad la vida diaria. Es en este capítulo de *Metrópolis* que se inscriben los cuatro ejemplos más citados acerca de la restauración de los tejidos urbanos. El mesiánico ejemplo del rescate de Medellín, la organización vial de Curitiba, la consolidación intelectual y ecológica de Seattle y la conformación de la capital de Colombia, Bogotá, en una ciudad cosmopolita que ha conservado su carácter y su memoria. Los estudios son respaldados por ejemplos que describen cómo fue que los camiones articulados de Curitiba ayudaron a mejorar la calidad de vida y con ello del espacio público, las bibliotecas colombianas apostaron por una cultura de educación para regenerar

tejidos sociales en partes muy precarias de las ciudades y demás ejemplos que dan un alentador panorama a las críticas antes planteadas del rápido deterioro de las ciudades y sociedades, proponen un cambio de mentalidad necesario para conocer e identificar en la ciudad sus fuerzas y vulnerabilidades.

“Vulnerabilidades” es el penúltimo capítulo del libro. “En este panorama no es lícito mirar solo a la arquitectura de los poderosos, sino que la clave está en visibilizar las injusticias, ver los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, para conocer las grandes heridas que deberían sanarse” (p. 157) La principal preocupación es el “borrado de la memoria” en donde las ciudades se tematizan de acuerdo a los procesos de globalización y emancipación en dónde las falsas realidades llegan a permearse a sociedades que les son ajenas. A través del concepto “disneyficación” los autores del libro relatan que las ciudades se han ido tematizando para poder abusar de los recursos mediáticos y de glamour y así crear falsos escenarios. Potsdamer Platz en Berlín es uno de los ejemplos epítome del concepto, una plaza de archi-

tectura genérica, de marcas transnacionales construida sobre un sitio cargado de memoria histórica en dónde se olvida por completo los sucesos del sitio y se revisten de una burla política insinuando que en el sitio nunca hubo los terribles sucesos de la guerra ni el muro de Berlín. El capítulo predica acerca de la importancia y el papel que tienen los arquitectos en el rescate de esta memoria y conectar la tierra con su verdadero uso, el libro en sus diferentes capítulos y subcapítulos siempre liga la crítica y los análisis a las reflexiones y a la posibilidad de ejecutar una contra crítica, en recordarnos al lector, al arquitecto y al ciudadano en no dejarnos engañar y tener siempre muy presente el papel del espacio en nuestras vidas.

El último capítulo del libro llega como bocanada de aire fresco. “Alternativas” pinta un escenario en dónde la lucha por el cambio en los modos y la morfología del crecimiento social es posible. “Alternativas” gira prioritariamente en torno a un discurso de género, y a favor de las personas. Se hace una breve reseña de las aportaciones de las mujeres al pensamiento urbano demostrando la importancia del papel de la mujer en la consolidación de las nuevas ciudades. Se esbozan una serie de propuestas de vida comunitaria planteando los espacios de igualdad y oportunidades entre hombres y mujeres como la mejor opción en contra de la generalización de las comunidades. De la misma manera también se plantean las nuevas epistemologías para el urbanismo contemporáneo centrandolo la cuestión clave en como afrontar los grandes desafíos sociales y medio ambientales con una

arquitectura ecológica y un urbanismo participativo para entender mejor la sostenibilidad desde la vertiente social.

El libro *Arquitectura y Política* concluye con la afirmación de que estamos viviendo en una sociedad en dónde la modernidad que logró plantear las grandes estructuras políticas y arquitectónicas ha sido superada. Es necesario encontrar nuevas maneras que nos vinculen integralmente a la historia, la cultura, la memoria, la comodidad, lo sostenible y el progreso. Apunta que el modelo socialdemócrata está en crisis y son insuficientes las condiciones que propone para solventar las necesidades del mundo globalizado. *Arquitectura y Política* reflexiona por una cultura crítica y alternativa de construcción de ciudades en dónde el activismo forme parte troncal del cuestionamiento de los modelos para poder construir mundos mejores.

Cada capítulo del libro tiene en sí mismo una micro estructura que permite, como se dijo en el prólogo, una lectura homeopática, en dosis pequeñas. Los capítulos tienen subcapítulos y éstos su propia introducción y antecedentes, plantean un acertado estado de la cuestión del tema y cierran con una pertinente conclusión. Esta microestructura es la que hace de *Arquitectura y Política* un libro de tomos, un libro de consulta en dónde cada texto es una célula temática que engarzada con los demás afrontan de gran manera esa relación, muchas veces enigmática, de la arquitectura y política. Sin duda es un libro que vale la pena leer, y que sirve, sin sobrantes en el actual debate de la calidad y el crecimiento de nuestras ciudades. ■